

Mahón 16 Noviembre 1906

# EL PORVEENIR DEL OBRERO

## Capitalismo

El poseer un oficio indica mayor inteligencia, mayor actividad y constancia, tiene más mérito, que el heredar unos cuantos millones.

Sin embargo, el que hereda millones tiene aseguradas todas sus necesidades, vive espléndidamente, participa del poder, de los honores, de las consideraciones sociales, más que si careciendo de dinero tuviese todas las buenas cualidades morales e intelectuales que puedan adornar a un hombre.

En cambio, el que posee un oficio, el que ha tenido la constancia y la inteligencia que se necesita para llegar a ser diestro en un trabajo útil, carece de medios de vida y el capitalista inepto puede a capricho darle o quitarle el pan de cada día.

El capitalismo es el triunfo de los peores, de los menos inteligentes, porque éstos, cuando poseen capital, están en condiciones, no ya de igualdad, sino de superioridad, sobre los inteligentes y los buenos. Y no sólo cuando poseen capital, sino también cuando se trata de adquirirlo porque para ello la astucia y la mala fe tienen mucha ventaja sobre la inteligencia y la bondad.

Por desgracia, los males que produce la organización capitalista no van desapareciendo por sí mismos bajo la acción del tiempo, gracias al desarrollo del sistema. Al contrario, aumentan y se hacen más sensibles a medida que el capitalismo se hace más fuerte en las naciones más adelantadas donde los *trusts* ó monopolios, sean constituidos por un individuo ó varios, ó por sociedades anónimas, acumulan la riqueza en pocas manos y producen, por lo tanto, mayor miseria en los demás,

La industria se capitaliza más cada día, como la agricultura, como el comercio, como todo en la sociedad actual. Ha desaparecido casi por completo el *maestro*, el pequeño industrial que vivía de su trabajo independiente; se lo ha tragado la gran industria servida por costosas máquinas que realizan el trabajo de centenares de hombres. El progreso agrícola impone también la maquinaria para realizar con más perfección y economía el trabajo del hombre y de sus auxiliares primitivos. No puede competir el pequeño comerciante con el que dispone de medios superiores y la pequeña tienda es devorada por el inmenso almacén. En esta guerra feroz de la sociedad capitalista, en que los sentimientos humanos se desnaturalizan por el desmedido afán de lucro, por la fiebre de oro que á todos invade, caen vencidas diariamente infinidad de gentes que van á engrosar las filas del proletariado que carece de todo, que no tie-

ne asiento en el banquete de la vida, que ve ante sus ojos siempre la amenaza de la vejez miserable, de la mendicidad, del hambre.

• Pero la máquina, que es la abundancia de la producción y la facilidad del transporte; que es, por lo tanto, aumento de riqueza y bienestar, no puede ser maldecida porque no es la máquina, no es el adelanto científico lo que ocasiona la miseria del trabajador. El mal está en que esta máquina, este progreso que debería beneficiar á todos, se halla en manos de unos pocos, está monopolizada por los que poseen capital.

Precisamente la máquina es la esperanza de la sociedad futura, porque gracias á la máquina se podrá asegurar la suficiente producción para satisfacer plenamente á las necesidades de todos. El hombre libre del porvenir no será una bestia de carga, como lo es ahora el trabajador, gracias precisamente al adelanto de la ciencia aplicado que le permitirá realizar con facilidad y provecho de todos el trabajo que hoy es pesadísimo y cuyo fruto le roba casi por entero el capitalista.

Torpes demuestran ser los pequeños burgueses que combaten apasionadamente contra las reivindicaciones obreras. El capitalismo enemigo del trabajo, es también contrario á los pequeños poseedores. Su tendencia es reunir grandes capitales en pocas manos y esto requiere la ruina de muchos, de muchos que se han mostrado enemigos de los trabajadores y que luego vienen á ser los más infelices entre los proletarios.

El desarrollo del capitalismo conduce al monopolismo, abismo en donde perecería nuestra civilización si, á la par del progreso material representado por la maquinaria, no se realizara el progreso moral é intelectual representado por las ideas de justicia y de igualdad, progreso necesario á la vida y á la evolución de la humanidad, y por lo tanto incontrastable, ineludible.

La forma del progreso futuro será la aplicación al bienestar de todos de los grandes medios de producir, transformar y transportar que nos ha proporcionado la ciencia y que hoy se aplican á enriquecer á unos pocos en perjuicio de los demás.

Esta es la obra, muy adelantada en el terreno de las ideas, que hemos de llevar al terreno de los hechos, si queremos salvar nuestra civilización y que los hombres buenos é inteligentes no continúen pereciendo, cada día más, bajo la inhumana barbarie del capitalismo.

JUAN CUALQUIERA

El derecho de conquista es el robo en grande escala.—WICLEFF.

## Cuento

para comenzar el año alegremente

Horteur, el fundador de la *Etoile*, el director político y literario de la *Revue Nationale*, y del *Nouveau Siècle illustré*, habiéndome recibido en su gabinete, repantigado en su silla dictarial, me dijo:

—Mi buen Marteau, hazme un cuento para el número extraordinario del *Nouveau Siècle*. Trescientas líneas, con ocasión del «año nuevo». Alguna cosa viviente, con cierto perfume aristocrático.

Contesté á Horteur que yo no podría hacerlo como él quería, pero que de buena gana le escribiría un cuento.

—Me gustaria, dijo, que se titulase: Cuento para los ricos.

—Yo preferiría titularlo: Cuento para los pobres.

—Es lo mismo. Un cuento que inspire á los ricos piedad para los pobres.

—Es que precisamente no me gusta que los ricos tengan piedad de los pobres.

—Bravo!

—No bravo, sino científico. Creo que la piedad del rico hacia el pobre es injuriosa y contraria á la fraternidad humana. Si queréis que hable á los ricos, yo les diré: «Ahorrad á los pobres vuestra piedad; para nada les sirve. ¿Por qué la piedad y no la justicia? Estáis en deuda con ellos; saldad vuestra cuenta. Esta no es cuestión de sentimiento; es una cuestión económica. Si lo que les dáis graciosamente es para prolongar su pobreza y vuestra riqueza, ese don es inícuo y las lágrimas que mezcléis no le harán más equitativo. Hay que restituir, como decía el procurador al juez después del sermón del hermano Maillard. Vosotros hacéis limosna para no restituir. Dáis un poco para guardar mucho, y os felicitáis por ello. Así el tirano de Samos arrojó su anillo al mar. Pero la Némesis de los dioses no recibió la ofrenda. Un pescador devolvió al tirano su anillo dentro del vientre de un pescado. Y Polycrato fue despojado de todas sus riquezas.»

—Estáis bromeando.

—No bromeo. Quiero hacer comprender á los ricos que son benéficos con descuento y generosos de conveniencia, que entretienen al acreedor, y que no es así como se hacen los negocios. Es un aviso que puede serles útil.

—Y queréis meter semejantes ideas en el *Nouveau Siècle* para acreditarlo. Nada de esto, amigo mío, nada de esto!

—Por qué queréis que el rico proceda con el pobre de otro modo que con los ricos y los poderosos? Les paga lo que les debe, y si nada les debe, nada les paga. Esta es la probidad. Si es honrado, que haga lo mismo con los pobres. Y no digáis que los ricos nada deben á los pobres. Yo no creo que lo piense ni un solo rico. Las incertidumbres comienzan al tratar de la extensión de la deuda. Y no se tiene prisa por solventar. Se prefiere permanecer en la duda. Se sabe que se debe; no se sabe lo que se debe, y se entrega de tanto en cuanto una pequeñez á cuenta. Esto se llama la beneficencia, y es muy ventajoso.

—Pero lo que decís no tiene sentido común, mi querido colaborador. Yo tal vez soy más socialista que vos; pero soy prácti-

co. Suprimir un sufrimiento, prolongar una existencia, reparar una pequeña parte de las injusticias sociales, ya es un resultado. El poco bien que se hace, hecho queda. No es todo, pero es algo. Si el cuentecito que os pido entenece á un centenar de mis ricos suscritores y les dispone á dar, esto se habrá ganado contra el mal y contra el sufrimiento. Así, poco á poco, se hace soportable la condición de los pobres.

—¿Acaso es bueno que la condición de los pobres sea soportable? La pobreza es indispensable á la riqueza; la riqueza es necesaria á la pobreza. Estos dos males se engendran el uno al otro y se sostienen el uno por el otro. No se ha de mejorar la condición de los pobres; hay que suprimirla. Yo no induciré á los ricos á que den limosna, porque su limosna está envenenada, porque la limosna beneficia al que la da y daña al que la recibe, y porque, en fin, la riqueza, siendo por sí misma dura y cruel, no debe revestir la apariencia engañosa de la dulzura. Si queréis que escriba un cuento para los ricos, yo les diré: «Vuestros pobres son vuestros perros á quienes alimentáis para morder. Los socorridos son para los poseedores una jauría que ladra á los proletarios. Los ricos no dan sino á los que piden. Los trabajadores nada piden; por lo tanto nada reciben.»

—Pero los huérfanos, los enfermos, los ancianos?...

—Tienen derecho á vivir. Para ellos no excitaré la piedad, sino que invocaré el derecho.

—Todo esto son teorías! Volvamos á la realidad. Me escribiréis un cuentecito con ocasión del año nuevo y podréis meter en él un poco de socialismo. El socialismo está en moda. Es una elegancia. No hablo del socialismo de Guesde, ni de Jaurés; sino del buen socialismo que la gente de mundo opone, con intención é ingenio, al colectivismo. Ha de haber en vuestro cuento figuras jóvenes. Se publicará con ilustraciones y la gente gusta de las láminas que representan asuntos agradables. Poned en escena una muchacha joven y hermosa. Esto no es difícil.

—Efectivamente, no es difícil.

—¿No podríais también introducir en el cuento un muchacho deshollinador? Tengo una ilustración á propósito, un grabado en colores que representa una linda joven que da limosna á un pequeño deshollinador en las escalinatas de la Magdalena. Sería una ocasión de utilizarlo... Hace frío, nieva; la linda señorita socorre al muchacho... ¿Os hacéis cargo?

—Comprendo perfectamente.

—Vos haríais primores sobre este tema.

—Los haré. El pequeño deshollinador, en un transporte de agradecimiento, se arroja al cuello de la linda señorita, que resulta ser la propia hija del señor conde de Linotte. Le da un beso é imprime sobre la mejilla de la graciosa criatura una pequeña  de hollín, una hermosa  redonda y nsgra. La ama, Edma (porque ella se llama Edma) no se muestra insensible á un sentimiento tan sincero y tan ingenuo... Me parece que la idea es bastante sugestiva.

—Si... con esto podríais hacer algo.

—Me animáis á continuar... De vuelta en su morada suntuosa del bulevar Malesherbes, Edma experimenta por primera vez repugnancia á lavarse, quisiera guardar sobre su mejilla la huella de los labios que en ella se posaron. Entretanto, el chiquillo la ha seguido hasta la puerta y ha quedado en éxtasis bajo las ventanas de la encantadora muchacha... ¿Va bien así?

—Bueno... sí.

—Pues prosigo. A la mañana siguiente, Edma, acostada en su camita blanca, ve salir de la chimenea de su cuarto al pequeño deshollinador, que se arroja ingenuamente sobre la deliciosa niña y la cubre de redondas  de hollín. He olvidado deciros que él es maravillosamente bello. La condesa de

Linotte le sorprende en esa dulce tarea. Grita, llama. Se halla él tan ocupado que ni la ve ni la oye.

—Mi querido Marteau...

—Se halla él tan ocupado que ni la ve ni la oye. Acude el conde, que tiene espíritu caballeresco, y coge al muchacho por los fondillos del pantalón, que es lo que ve primero, y le tira por la ventana.

—Mi querido Marteau...

—Abreviaré... Nueve meses después, el pequeño deshollinador casaba con la noble señorita. No había tiempo que perder. He aquí las consecuencias de una caridad bien practicada.

—Mi querido Marteau, ¿os habéis burlado bastante de mí?

—No lo creáis. Voy á terminar. Casado con la señorita de Linotte, el pequeño deshollinador llegó á ser conde pontificio y se arruinó en las carreras. Hoy día es fumista en la calle de la Gaité, en Montparnasse. Su mujer despacha en la tienda y vende calentadores, á 18 francos, pagaderos en ocho meses.

—Mi querido Marteau, esto no tiene nada de divertido.

—Atended, mi querido Horteur. Lo que os acabo de contar es, en el fondo, *La Caída de un Angel*, de Lamartine, y *Eloa* de Alfredo de Vigny. En todo caso, vale más que vuestras historietas lacrimosas que hacen creer á las gentes que son muy buenas, cuando no son buenas; que obran bien, cuando no obran bien; que es fácil ser bienhechores, cuando es la cosa más difícil del mundo. Mi cuento es moral. Además es optimista y acaba bien. Porque Edma encuentra en la tienda de la calle de la Gaité la felicidad que hubiera buscado en vano en las diversiones y en las fiestas, de haberse casado con un diplomático ó un oficial... Mi querido director, respondedme: ¿queréis mi cuento *Edma ó la caridad bien practicada* para el *Nouveau Siècle Illustré*?

—Es que me lo proponéis seriamente?...

—Os lo propongo seriamente. Si no lo queréis, yo lo publicaré en otra parte.

—¿Dónde?

—En un periódico burgués.

—No creo que os lo admitan.

—Pues ya lo veréis.

ANATOLE FRANCE

## Internacionalismo

Aunque el señor Moret, cuando se discutía la ley de jurisdicciones, señaló como un crimen el deseo de abolición de los fronteras, esta idea adquiere cada día mayor desarrollo.

Infinidad de asociaciones se crean por todas partes que al carácter humanitario y benéfico reúnen la internacionalidad.

En primer término queremos citar las que Moret calificaría también de criminales y no sabemos si serían aquí toleradas por la citada ley. Nos referimos á las asociaciones y ligas que tienen por objeto propagar la idea de la paz universal y desde luego el desarme de las naciones. Con frecuencia celebran congresos y publican periódicos y libros; pero su labor es poco eficaz porque generalmente, confían demasiado en la acción de los gobernantes. Si en vez de dirigir mensajes á reyes y gobiernos, empleasen su actividad y sus medios en dirigirse al entendimiento y al corazón del pueblo, la obra de las asociaciones pacifistas sería mucho más fructífera. Algunas lo hacen así con gran provecho y á la larga este es el procedimiento que logrará triunfar. En España no existen asociaciones pacifistas que conozcamos.

También se hallan repartidas por todo el mundo, especialmente en el norte, donde son más necesarias, sociedades de propaganda antialcohólica. No sabemos que tengan periódicos especiales, pero celebran conferencias y acuden sus afiliados á los lugares donde se reúnen los trabajadores atacados del vicio del alcohol y les exhortan, haciéndoles ver los peligros individuales y sociales de la terrible plaga. Tienen de bueno estas asociaciones su carácter particular, de modo que, por más que pertenezcan á las mismas elevados personajes, no tienen carácter oficial. Lo mismo que las anteriores, en España son desconocidas las ligas antialcohólicas; pero algunos individuos y periódicos hacen esta propaganda con buenos resultados, apoyados principalmente por las sociedades obreras. El mundo oficial español se muestra en absoluto contrario, porque necesita la complicidad de los taberneros para las elecciones; y los sacerdotes, que tanta influencia ejercieron y en parte continúan ejerciendo sobre la mentalidad popular, son también contrarios al antialcoholismo por motivo de ciertas supersticiones y ceremonias religiosas.

Modernamente se van extendiendo asociaciones como la «Liga Antituberculosa» con el objeto de contener los estragos de la tisis por todos los medios que aconseja la ciencia; y la «Gota de Leche» que se opone á la horrible mortalidad de la infancia que se observa allí donde se desconocen las reglas de higiene y donde no se puede alimentar convenientemente á los niños y á las madres. Debidas á la iniciativa de alguna persona humanitaria, estas asociaciones, por desgracia, no se han popularizado, resultando que los iniciadores no pueden hacer más porque no se les secunda. Por otra parte, suelen caer en el vicio de reclamar la protección oficial y ésta resulta, como siempre, impotente para el bien, tanto como activa y enérgica para el mal.

Donde más se ha demostrado esto que decimos es en las juntas que se han establecido para la trata de blancas. En otros países han logrado mucho las asociaciones de carácter particular, que celebran congresos y publican periódicos, donde reclaman la abolición de la prostitución. Aquí en España, se han establecido unas juntas de origen oficial que no han hecho nada bueno. En algunos casos forman parte de estas juntas, no hombres honrados y de nobles sentimientos, sino gentes sin conciencia que han sido nombrados porque pertenecían al comité de un partido ó á cualquier cofradía religiosa. Estos hombres carecen de buena voluntad en absoluto y sólo piensan en abusar de su cargo, tal vez en complicidad con las autoridades que explotan á las infelices prostitutas y cobran de las repugnantes viejas que con la prostitución hacen su negocio.

Se trata también de establecer en todas partes ligas contra el duelo. Ya lo dijimos el otro día: si se quiere hacer algo práctico, no dejaremos de prestar nuestro apoyo; pero si es cosa de pura ostentación y se entromete al elemento oficial, entonces no podremos hacer sino reirnos de la comedia.

Verdaderamente, estas asociaciones podrían realizar una obra muy grande y muy bella. Uniendo en una común aspiración

á millares de individuos, por encima de las fronteras, aunque lo condene un ministro, se puede poner en actividad una tan grande fuerza moral que resultaría poderosísima.

Se dirá que muchas iniciativas han fracasado. Ya hemos señalado los motivos. Se topa con la vanidad de muchos, se acude al político; se busca al personaje; se necesita al gobernador. Así no se va á ninguna parte, más que á dañar al pueblo y á reforzar el caciquismo. Si se quiere hacer algo sano, se ha de hacer con el pueblo dirigiéndose al pueblo, convenciéndole y cooperando con él sin segundas intenciones.

¿Tan difícil es explicar al pueblo de que la guerra es una calamidad y que debe procurarse la paz á todo trance? ¿Tan imposible es hacerle comprender que el alcohol es un veneno, que debilita, que embrutece? ¿Acaso no hay medio de convencer á los trabajadores de que puede á veces curarse y cuando menos evitarse la propagación de la tuberculosis que causa tantas víctimas? ¿No son las familias obreras las que dan el mayor contingente á la prostitución? ¿Se piensa que esto no llega al corazón y que si vieran el remedio no acudirían todos á aplicarlo?

El pueblo mismo, que es quien sufre los males, debe y puede poner los remedios. Los trabajadores asociados, estableciendo estrechas inteligencias entre las diversas naciones, á la vez que luchan por su emancipación social y económica completa, deben procurar también realizar de acuerdo é internacionalmente todas aquellas acciones, secundarias, pero importantísimas, que conduzcan á un mejoramiento en sus condiciones de vida, á un acrecentamiento de la dignidad á una mayor elevación moral é intelectual.

Las dificultades para entenderse los trabajadores de todos los países son cada día menores, gracias á la multiplicación diaria de las comunicaciones, y aun vendrá á facilitarlas más la propagación del idioma auxiliar *Esperanto*, que se ha votado ya en muchos congresos obreros y comienza á ser patrocinado por algunos de nuestros periódicos.

La burguesía, aunque mienta patriotismo, es internacional en sus combinaciones financieras, en sus religiones, en su odio á la emancipación de los trabajadores. Sean estos internacionalistas para el bien como aquellos lo son para el mal, y se habrán puesto en el verdadero camino de la civilización futura.

JUSTO SENCILLO

## Los hombres fuertes

¡Vivan los espíritus fuertes, los hombres valerosos, los hombres que sirven á la verdad, á la justicia; á la Belleza! Nosotros no les conocemos, porque son soberbios y no aspiran á ser premiados; nosotros no vemos con qué alegría dan todas las llamas de su corazón. Irradian sobre la vida ardientes rayos y dan luz á los ciegos. Sí; es necesario que todos los ciegos vean; es necesario que todos los hombres reconozcan con horror cuán injusta y horrible es su vida!

¡Viva el hombre que sabe ser señor de sus deseos! Todo el mundo vive en su corazón; todos los dolores, todos los sufrimientos de los hombres repercuten en su alma. El mal, la mentira, la crueldad, son sus enemigos. El, ardiente y generoso, consa-

gra todas sus horas á la lucha, y su vida está repleta de alegrías sublimes, de nobles convicciones, de fieros orgüellos... El sacrificio de sí mismo; esta es la más viril, la más bella soberbia sobre la tierra.

¡Viva el hombre que sabe sacrificarse á sí mismo! No hay más que dos formas de vida; pudrirse ó quemarse. Los viles, los egoístas, escogerán la primera; los valientes, los generosos, la segunda. Los que sientan el amor de lo bello, sabrán dónde buscar el esplendor y la grandeza.

Hueras y desoladas son las horas de la vida que el péndulo señala. ¡Arriba, pues! Llenémosla de nobles acciones, sacrifiquémonos... y haremos su transformación en horas magníficas, llenas de altaneras grandezas, de ardiente orgullo!

¡Viva el señor de sus deseos que sabe sacrificarse á sí mismo!

MÁXIMO GORKI

## El agitador

Pasó como una ráfaga.

En los periódicos sólo se habló de un hombre, el agitador, que traía á Madrid extraña misión. Apercebida por la inglesa nuestra policía, se apoderó de su persona, y á las pocas horas de llegar volvió á salir expulsado como peligroso.

Apenas estuvo un día. Ya no volveremos á oír hablar de él, y, sin embargo, su desconocida persona me impresionó.

¿De dónde salió y qué lugar de la tierra le servirá de refugio? ¿En qué misteriosas soledades forjó su ideal? ¿Qué misión le traía? Sólo sabemos que era eso, un agitador.

Con esa palabra, que encubre una potente rebeldía, designó siempre la humanidad á los que no se conforman con los convencionalismos vigentes. Agitador se llamó á Cristo porque se rebeló, y si en los tiempos bíblicos se conociera esa palabra, el ángel rebelde así se llamara.

¡Extraños y valientes espíritus!.. Los grandes jalones de la historia los constituyen esos hombres, personificación eterna de todos los romanticismos, que luchan por un ideal que sólo los siglos realizarán. Precursores iluminados, ven á través del tiempo y del espacio; y los hombres, cegados por la pasión ó por la conveniencia, de locos les califican, porque, míopes ellos, no comprenden que otro pueda alcanzar con su potente vista más allá de lo que ellos ven.

Y es dura y triste su peregrinación por la tierra para ellos inhospitalaria. Y los pueblos se sacuden unos á otros esos elementos de perturbación para lo existente. Y viven sin sosiego porque quieren romper el dulce encanto de los que tienen ojos y no ven. Y, nuevos judíos errantes, van caminando con el enorme peso de su ideal á cuestas, llevando tras sí, como fuerza impulsora, la policía internacional, que sin cesar le repite: ¡Anda! ¡Anda!

Yo les admiro y envidio su valor. Surgen como por ensalmo. Nacen, no se hacen, y la solidaridad que les une sólo tiene un lazo común que les liga y levanta por encima de la idea de la patria pequeña para ellos. En vano trataréis de estudiar, fisiológica ó psicológicamente, esos casos. Caen fuera de todo estudio, ellos que quieren sustraerse á toda ley producto de una convención. Sobrios y estudiosos, se les ve antes del día de la repentina revelación modelos en su clase. Y cuando la voz del Destino les llama, rompen enérgica y silenciosamente todos los lazos, y persiguiendo el ideal que ellos saben no han de ver realizado, trabajan pacientemente por la Humanidad en un medio que les es hostil y, sin otra recompensa que la propia satisfacción.

Y como pasó por Madrid ese agitador sin dejar huella aparente, así pasan todos por la Tierra, á la que lentamente van trabajando, dejando semillas que ó caen en piedra y no fructifican, ó en terreno que reco-

ge silenciosa y amorosamente la siembra que más tarde fructificará.

Y así se va cambiando todo á través de los siglos que presencian impávidos la labor dolorosa, pero fecunda, que realiza el que la Humanidad califica despectiva y temerosamente de *Agitador*.

RICARDO REDONDO

(De España Nueva.)

## Mentiras religiosas

En vano dicen muchos que la religión no es ya la serie de supersticiones y brujerías de los aldeanos de la edad media.

La religión no se ha civilizado sino en la forma, en ciertas formas exteriores, pero en el fondo quedan los mismos engaños irracionales, las mismas mentiras estúpidas.

Léase lo que un periódico católico, *El Grano de Arena*, en su número del 10 de noviembre de 1906, cuenta como sucedido, como un caso auténtico, que hace prueba para demostrar la existencia del infierno católico.

Léase y véase si los que cuentan estas cosas como verdades merecen que se les dé crédito en ninguna clase de asuntos.

Dice así *El Grano de Arena*:

«Por aquellos días de su estancia en París, falleció, después de recibir todos los Sacramentos, un famosísimo catedrático de la famosísima Universidad, tenido generalmente por muy virtuoso. Y he aquí ahora lo que refieren los historiadores:

»Fue conducido el cadáver á la iglesia para darle sepultura, y cuando se le estaba cantando el Oficio de difuntos, de cuerpo presente, al llegar á la cuarta lección, que comienza con la palabra *respóndeme*, incorporóse el cadáver dentro del féretro y exclamó con lastimera voz: *por justo juicio de Dios soy acusado*, y se desplomó inerte. Apoderóse de todos un general terror y fueron suspendidos los funerales hasta el siguiente día, en el que fué numerosísimo el concurso, y al llegar á la misma lección del Oficio, de nuevo el difunto se levantó y dijo: *Por justo juicio de Dios soy juzgado*. Acordóse una nueva suspensión del funeral hasta el otro día. El suceso convocó ya un público que no cabía en el templo; dióse principio al Oficio como en los días anteriores, y el cantarse por vez tercera aquella lección, el cadáver habló con voz horrible y espantosa: *Por justo juicio de Dios soy condenado*».

Hasta aquí el caso auténtico, ocurrido «allá en el siglo XI», y relatado por *El Grano de Arena* en 10 de noviembre de 1906.

## De Barcelona

28 octubre 1906.

Menudean las reuniones obreras. Estamos en un periodo de actividad.

La Unión Local de Sociedades Obreras celebró una reunión pública de delegados de las diferentes sociedades. La discusión fué laboriosa y se acordó imprimir desde luego un manifiesto dirigido á todos los obreros. Además se presentó á la asamblea la iniciativa de celebrar próximamente un congreso local ó reunión magna de juntas directivas; se aprobó por unanimidad.

\*\*

Los compañeros de la Peluquería Comunal de la calle de Tallers han entregado el establecimiento á las sociedades obreras. Se proyecta hacer con este motivo un solemne acto de propaganda.

\*\*

Pronto se verificará la apertura de la Escuela Racional de las sociedades obreras. El local es amplio y ventilado, el material

moderno y abundante; su funcionamiento promete ser un éxito superior á lo que esperaban los organizadores.

El 15 de Noviembre aparecerá en esta ciudad el semanario *Tierra y Libertad*.

Organizado por el Centro Obrero de Estudios Sociales, se ha celebrado el segundo mitin contra el régimen celular de la Cárcel Modelo, que revistió gran importancia. Esta propaganda continuará hasta interesar á la opinión contra ese infame régimen de tortura. El Centro de Estudios Sociales va ensanchando continuamente su círculo de acción, por medio de una constante propaganda.

Se comenta el hecho de que los compañeros presos en distintos puntos de España continúen presos á pesar del indulto. Hay que llamar la atención del mundo obrero sobre este asunto.

Saludos fraternales.

F. MIRANDA

## Manejos policíacos

Otra vez la policía de Barcelona quiere dar fe de vida, removiendo la cuestión de las bombas, más ó menos peligrosas, que hace algún tiempo se encontraban con alarmante preferencia en las calles y paseos de la capital catalana.

Memento y Tressols, en competencia de popularidad con el juez Moreno, vuelven á amenazar la tranquilidad de Barcelona y especialmente de muchas familias inocentes de obreros que no cometieron más delito que el pensar diferentemente que los obispos y los generales en asuntos de vital interés para la clase trabajadora.

Ha sido detenido un sujeto llamado Victorino Edo Quevedo, que no sabemos si es víctima ó si es cómplice de la policía, pues parece que el tal Edo estaba complicado con la intentona de levantamiento carlista, según dicen que afirma uno que está preso de resultas de aquella intentona.

A Victorino Edo se le acusa de haber colocado la bomba del Nuevo Liceo; pero el individuo que atestigua contra él es Hermenegildo Segon, hermano del Lorenzo Segon que cuando la huelga general de 1902 disparó sobre los huelguistas en la calle de Carders, matando á uno, por cuyo motivo estuvo preso algún tiempo.

Después parece que Tressols ha intentado ocultar el nombre del delator, recorriendo las redacciones y asegurando que «no podía ser Hermenegildo Segon quien había delatado, porque éste se hallaba ausente de Barcelona.»

Pero en *El Progreso* se desmiente esa circunstancia, puesto que los redactores de aquel diario afirman haber visto á Hermenegildo Segon en los pasillos del Palacio de Justicia.

Mal empieza esa nueva campaña policíaca, puesto que empieza con mentiras evidentes.

¿Acaso la prensa y la opinión se dejarán engañar de nuevo por esos hombres que tantas veces les han hecho errar y cometer injusticias, denunciando á personas que eran inocentes, como así se ha demostrado, y causando graves molestias y daños á veces irreparables?

## ECOS Y COMENTARIOS

En la «Escuela Libre» del barrio 15 se comenzarán el viernes próximo clases de enseñanza mutua del idioma auxiliar internacional *Esperanto*.

Las clases tendrán lugar los viernes de cada semana, á las nueve de la noche.

Los que deseen asistir á las mismas pueden inscribirse en la Escuela, en el Casino Republicano, y en nuestra imprenta.

Hace muchos años que los pescadores de este puerto están asociados bajo la advocación de san Pedro y compañía celestial y con la protección de poderosos é influyentes personajes que les prometieron el oro y el moro. ¿Qué beneficios les han resultado de esa asociación religiosa y patronal?

Lo que les ha resultado es que les hacen servir de comparsas en procesiones y fiestas de iglesia, que les hacen votar como borregos en las elecciones y todavía les cuesta dinero.

Esta es la protección que reciben de los santos y de los personajes, porque estos necesitan su influencia para sus negocios y no quieren emplearla en defender á los pobres, cuando á estos les ocurre lo que se deja entrever de los escritos publicados estos días por *La Voz de Menorca* sobre las cuestiones de pesca en nuestro puerto.

Que sigan los pescadores pagando fiestecitas á san Pedro, divorciados de los demás trabajadores... y que esperen sentados el mejoramiento de su situación.

Cariños que matan.

El *Diario de Mallorca*, pagado por los católicos palmesanos, en un artículo encomiástico para nuestro paisano don Juan Taltavull, entre otras alabanzas dice:

«El comerciante y el católico no bifurcan su dirección: andan siempre juntos, es decir, que Taltavull es el alma de los negocios y de la Adoración Nocturna de la hermana balear.»

Y lo dice para alabarle. Si fuésemos nosotros que hubiésemos hecho notar esa mescolanza de religión y negocio, el señor Taltavull nos hubiera llevado á los tribunales. Pero lo dice el *Diario de Mallorca* y lo copia *El Grano de Arena* y pasa por un elogio.

Que le devuelvan el dinero.

Por no haberla recibido á tiempo no podemos publicar esta semana la tercera *Carta de propaganda* de nuestro querido compañero Anselmo Lorenzo.

Irá en el número próximo y la recomendamos especialmente á los obreros republicanos de Barcelona, á quienes va dedicada.

Los compañeros de *El Libertario*, que se publicaba en la Habana, anuncian que próximamente saldrá á luz, con el título de *Concurso Internacional*, un librito conteniendo los trabajos que recibieron para el Concurso que anunciaron en aquel periódico. El precio del librito será voluntario; pero para responder á los compañeros que preguntan cuanto podría valer, poco más ó menos, se les contesta que el precio es de dos centavos para los que así lo deseen y al que compre de diez para arriba descuento de 35 por ciento. Se suplica que se envíen

fondos por adelantado, los que puedan hacerlo.

Los pedidos háganse á nombre de José Guardiola, Peñalver, 21, Habana.

En nuestra administración tendremos también ejemplares del *Concurso Internacional*.

La Comisión encargada de recoger los donativos para contribuir á la curación de Alfredo Picoret pone en conocimiento de todos los obreros que el día 1.º de Noviembre salió dicho compañero de la casa de salud completamente restablecido.

También se recuerda á todos que «la causa de uno es la de todos» y que con la poderosa arma de la solidaridad podríamos desbaratar siempre los planes de nuestros enemigos.

Nuestro estimado colega *Via Libre* de Zaragoza ha sido otra vez denunciado.

Se conoce que la burguesía aragonesa no es mejor que la de otras partes y que en la tierra de Lanuza la libertad está por conquistar todavía.

Obreros conscientes, no abandonéis á *Via Libre* ante la persecución burguesa y autoritaria.

## PAPEL IMPRESO

EL HUERTO DE EPICTETO por Antonio Zozaya.—Con este título publica el brillante escritor una serie de pensamientos, artículos, crónicas ó como se quieran llamar, conteniendo ideas hermosísimas bajo una forma castiza y agradable.

Antonio Zozaya dedica ese libro «á los niños, á las mujeres, á los ancianos, á los enfermos, á los ciegos, á los tristes, á los postergados, á los trabajadores, á los maestros de escuela; á cuantos, nada poseyendo, lo esperan todo.»

Publicado por la casa Sempere y Compañía, de Valencia, se vende al precio de una peseta en todas las librerías.

## CORRESPONDENCIA

Ubeda.—F. F. Anotamos las 5 pesetas que dices has entregado. Conformes. Aumentamos paquete.

Cabañal.—G. «Chusma». Recibido 5 pesetas. Tenéis pagado hasta el número 274 con 20 céntimos á vuestro favor.

Gijón.—M. S. Enviamos paquete desde este número. Serviremos los números atrasados que pides.

Godolleta.—V. L. Recibido 12 pesetas. Pagado hasta el número 278 con 1'85 pesetas á tu favor. Enviaremos libros. Cambiamos dirección.

Camporrobles.—B. S. Recibido 3'45 pesetas. Barcelona.—J. A. Enviamos paquete desde este número.

Sopuerta.—E. F. Recibimos 22'75 pesetas que distribuimos en la siguiente forma: á *Tierra y Libertad*, por paquetes, 4 pesetas; al mismo, por suscripciones, 4 id.; al mismo, de Matías Esturo, 0'50 id.; á Domingo Jurado, 0'75 id.; á *Anarquía* tres id.; á *Via Libre* 0'75 id.; á *La Voz del Cantero* 0'75 id., quedando 9 pesetas (y no 10 como dices) para nosotros, con lo que tienes pagado hasta el número 273. No he visto el paquete que dices.

Madrid.—*La Voz del Cantero*. Tenemos para vosotros 1'50 pesetas de F. S., de Alayor.

Barcelona.—*Anarquía*. Id. id. 0'90 id. de id.

Imprenta de «El Porvenir del Obrero»—Castillo 170, Mahón.